

UNIVERSIDAD DE CHILE

Facultad de Economía y Negocios

Escuela de Economía y Administración

La Distribución del Ingreso en Chile: 1960-2000

Análisis del entorno

Seminario de Título

Ingeniero Comercial, mención Economía

Autor

Karen Lambrecht Plaza

Profesor Guía

Eduardo García de la Sierra

Santiago, Enero de 2011

La Distribución del Ingreso en Chile: 1960-2000

Análisis del entorno

Autor

Karen Lambrecht Plaza

Profesor Guía

Eduardo García de la Sierra

RESUMEN EJECUTIVO

El siguiente trabajo revisa la distribución de ingresos en Chile, durante el período 1960 y 2000, destacando los principales hechos y reformas que repercuten en los niveles de igualdad. Para analizar este nivel, se examina el índice Gini y la participación por deciles en el ingreso total, entre otras características socioeconómicas.

De los datos se desprende que los mejores niveles de igualdad se encuentran entre los años 1958 y 1973, mientras que los peores niveles pertenecen al período de la década de 1980. La década de los 90 presenta mayor igualdad que la década de los 80 pero peor que los 60.

TABLA DE CONTENIDOS

	PÁGINA
CAPÍTULO I	
LA DÉCADA DE 1960	
Características de la distribución de ingreso	2
Un poco de historia: contexto económico y estructura política	8
CAPÍTULO II	
1970: UNA DÉCADA COMPLEJA	
La distribución y los cambios estructurales en la Unidad Popular	13
La Unidad Popular y su entorno	15
El Régimen Militar, acciones y reacciones	16
CAPÍTULO III	
CHILE ENTRE 1980 Y 1990	
El récord de desigualdad	20
Crisis y reajustes	22
CAPÍTULO IV	
RECONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA	

Distribución de ingresos en la década de los 90	26
Reformas de los gobiernos concertacionistas	28
CAPÍTULO V	
ANÁLISIS COMPARATIVO	
Análisis gráfico	30
CONCLUSIONES	33
BIBLIOGRAFÍA	36

INTRODUCCIÓN

Dicen que Chile es uno de los países con peor distribución de ingresos en el mundo, comentario que no está lejos de la verdad. En términos relativos o en términos absolutos llegamos a una sola conclusión: el crecimiento con equidad no ha dado los frutos esperados en esta materia. Dentro de este contexto, el presente trabajo revisa la distribución de ingresos en Chile entre los años 1960 y 2000. Se incluyen los aspectos más relevantes del entorno económico, político y social de cada época. Esta información es importante para entender las posibles justificaciones a las variaciones de igualdad dentro de cada gobierno y contextualizar las acciones emprendidas en cada etapa del estudio.

Para los años anteriores a 1987, los datos utilizados provienen de la Encuesta aplicada en 1967 por el Centro de Estudios Estadísticos Matemáticos de la Universidad de Chile (CEDEM) y la Encuesta de Ocupación del Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Para 1987, se cuenta con Encuesta Casen, la cual es de carácter nacional.

En orden cronológico se analizará cada década para finalmente mostrar gráficamente el panorama de largo plazo y las conclusiones finales. Este estudio no se caracteriza por ser del todo técnico, sino más bien entrega una visión más global de los distintos factores que afectan la evolución de la desigualdad.

CAPÍTULO I

LA DÉCADA DE 1960

Características de la distribución de ingresos

Debido a las inestabilidades externas y a las condiciones institucionales internas del país, Chile sufrió la mayor caída del PIB entre los años 1930 y 1932, afectando considerablemente al sector exportador. Posteriormente y hasta principios de la década de 1970, el Estado tomó un rol más activo en la economía no sólo mediante la asignación de recursos e intervenciones de mercado sino también aplicando nuevas políticas sociales y transferencias hacia la población. La década de 1960 presentó un crecimiento promedio del PIB del 4,5%, mientras que el crecimiento per cápita fue aproximadamente del 2,2%¹. Dentro de este contexto económico, en el año 1967 se realizó una encuesta por el Centro de Estudios Estadísticos Matemáticos de la Universidad de Chile (CEDEM). Las características de esta encuesta es que fue de cobertura nacional con un tamaño muestral del 50% de la población, información sobre ingresos considerada bastante completa debido a la carencia de estudios de la época. Mediante el análisis de estos datos, Isabel Heskia en 1973 publica “La distribución del ingreso en Chile” (Seminario distribución del ingreso y desarrollo). Dentro de este estudio, el concepto de ingreso utilizado corresponde a remuneraciones en dinero ya sea por sueldos, salarios o utilidades descontando impuestos directos, descuentos previsionales y otros descuentos adicionales. Mediante el análisis expuesto en este trabajo, encontramos las características de la distribución del ingreso en Chile en el año 1967. En estos años, la participación del decil más pobre en el ingreso total correspondía a un 1,45% mientras que el decil más rico tenía una participación del 40,23%. La mitad más pobre de la población absorbía un 17% de la riqueza de la economía mientras que la mitad más rica se apoderaba de un 83%. En la Tabla 1, se puede apreciar que el quintil más rico concentra más de la mitad de los ingresos

¹ Fuente: Banco Central de Chile, 2001. Indicadores Económicos y Sociales de Chile 1960-2000

generados en el país. El 10% más rico ganaba 27,7 veces el sueldo promedio del decil más pobre.

Tabla 1
Distribución del Ingreso Año 1967

Decil	Participación en el ingreso total %
1	1,45
2	2,47
3	3,33
4	4,35
5	5,42
6	6,96
7	8,47
8	11,06
9	16,26
10	40,23

Fuente: Datos a partir de Isabel Heskia (1973) y Encuesta Nacional CEDEM 1967

Dentro de la mitad de perceptores de menores ingresos, un 70% pertenece a obreros mientras que un 24% a trabajadores independientes. Según actividad económica, la mayoría trabaja en el área de la agricultura, sin embargo se presenta una distribución más equitativa dentro de las tres clasificaciones correspondientes. Más del 50% pertenecen a la zona urbana y el 68% no poseen educación o sólo poseen educación primaria. En la Tabla 2 podemos observar estas características.

Tabla 2
Características Socioeconómicas de la Mitad Inferior de la Distribución

	Mitad Inferior %
Categoría Ocupacional	
Empleadores	0,1
Trabajadores Independientes	24,1
Empleados	5,7
Obreros	70,1
Actividad Económica	
Agricultura	38,4
Industria	25,6
Servicios	36,0
Educación	
Sin educación y educación primaria	68,0
Educación media	31,6
Educación Superior	0,4

Fuente: Datos a partir de Isabel Heskia (1973) y Encuesta Nacional CEDEM 1967

Al comparar las características de la mitad inferior y superior de la distribución de ingresos, se encuentra que más del 97% de los empleadores pertenecen a la mitad superior mientras que el 72% de los obreros pertenecen a la mitad inferior. Los empleados en su mayoría (aproximadamente 89%) se encuentran en la mitad superior. También se puede observar que la agricultura es la actividad peor remunerada. Más del 94% de las personas que poseen educación superior pertenecen al 50% más rico. La Tabla 3 resume estos resultados.

Tabla 3
Características Socioeconómicas de la Mitad Inferior y Superior de la Distribución

	Mitad Inferior %	Mitad Superior %
Categoría Ocupacional		
Empleadores	2,7	97,3
Trabajadores Independientes	52,4	47,6
Empleados	11,1	88,9
Obreros	72,7	27,3
Actividad Económica		
Agricultura	80,4	19,6
Industria	41,7	58,3
Servicios	40,9	59,1
Educación		
Sin educación y educación primaria	53,4	46,6
Educación media	51,3	48,7
Educación Superior	5,6	94,4

Fuente: Datos a partir de Isabel Heskia (1973) y Encuesta Nacional CEDEM 1967

De esta forma, el problema de la baja calificación junto con la escasa inversión en capital humano provoca un efecto inevitable en la distribución de ingresos de la época debido a que la mayoría de las personas que perciben menores ingresos son obreros agrícolas. El ingreso medio de los obreros que trabajan en la agricultura es el más bajo de todas las ramas económicas de la misma categoría ocupacional².

² Fuente: Isabel Heskia (1973) y Encuesta Nacional CEDEM, 1967

Con respecto al 50% de perceptores de mayores ingresos se puede mencionar que existe una mayor heterogeneidad dentro del grupo. El 30% de perceptores sobre la mediana de la distribución del ingreso recibe un 26,5% del ingreso total mientras que el quintil más rico recibe un 56,4%. La mayoría se compone de empleadores y empleados, del área de servicios e industrial y presentan mayores niveles educacionales. La naturaleza de la desigualdad presente en esta década, se argumenta en las diferencias de remuneraciones entre trabajadores calificados y no calificados y según la categoría ocupacional. La desigualdad disminuyó en comparación con los inicios de 1960; el 50% más pobre aumentó insignificadamente su participación en el ingreso total con una menor proporción de obreros pobres³.

En el trabajo de Osvaldo Larrañaga “Distribución de Ingresos en Chile: 1958-2001”, se estudia la distribución de ingresos de los hogares, basándose en la información disponible de la Encuesta de Ocupación del Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Esta encuesta fue realizada en la ciudad de Santiago y contiene datos anuales de ingresos. También se utilizan datos de la Encuesta Casen para el período 1987–2000. En este trabajo se ocupa el ingreso per cápita de los hogares para obtener la distribución de ingresos de las personas pertenecientes al hogar correspondiente.

Según la información, ver Tabla 4, durante el gobierno de Jorge Alessandri (1958-1963), la distribución de ingresos era más equitativa que en el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964–1970). Esto se desprende al ver que el índice Gini para el primer período es menor que para el segundo período, al igual que la razón entre el quintil más rico y el más pobre es menor en el gobierno de Alessandri. Por otra parte, la tasa de desocupación disminuye de un período a otro. Es importante mencionar que en esta década, junto con el período del gobierno de Salvador Allende, se presentan los menores niveles de desigualdad de todo el período analizado (1960-2000).

³ Fuente: Isabel Heskia (1973)

Tabla 4
Distribución de Ingresos y Tasa de Desocupación Gran Santiago 1958 - 1969

Período	Índice de Gini	Q5/Q1	Tasa de Desocupación
1958 – 1963	0,476	12,10	6,75
1964 - 1969	0,498	13,52	6,31

Fuente: Datos a partir de Osvaldo Larrañaga (2001) y Encuesta de Empleo U de Chile

Un poco de historia: contexto económico y estructura política

Es interesante revisar no sólo las características económicas, sino también las estrategias políticas de la época ya que como se verá más adelante, durante este período ya se perfilaban y definían con claridad las tres posiciones políticas que están presentes en la actualidad; izquierda, derecha y centro. Los distintos partidos políticos organizaron diferentes alianzas para lograr la preferencia de los votantes, sin embargo no serían del todo convincentes y satisfactorias para la ciudadanía. El entorno económico y las políticas sociales aplicadas no fueron suficientes para las demandas de la población lo que causó descontento y agitación social. Nacieron distintos movimientos sociales que encarnaban los ideales irrenunciables de sus miembros fundados en parte por los problemas que carecían de soluciones efectivas en la época como también por ejemplos internacionales.

Para inicios de los años 60 la economía presentaba signos de debilitamiento por deficiencias de la década previa en la industrialización provocando el estancamiento principalmente de la agricultura. Los objetivos de crecimiento estaban centrados en la sustitución de importaciones, por lo que se desplazaron los incentivos a la diversificación de las exportaciones. Existía inestabilidad en los precios de las

exportaciones, las cuales mediante la balanza de pagos, se transmitieron a la economía provocando movilizaciones sociales y altos niveles de inflación.

En 1958 fue elegido presidente Jorge Alessandri Rodríguez, candidato de la alianza entre el Partido Liberal y el Partido Conservador. El Partido Demócrata Cristiano intentó una alianza con la derecha, pidiendo formalmente el apoyo de los liberales para la candidatura de Eduardo Frei Montalva, sin embargo se negaron a pedir de la misma forma el apoyo conservador con lo que esta alianza no fue posible. Los partidos de izquierda, socialistas y comunistas agrupados en el Frente de Acción Popular (FRAP), proclamaron como candidato a Salvador Allende. De esta forma, la derecha e izquierda formaron sus alianzas y los demócratas se convirtieron en líderes del centro político chileno⁴.

Alessandri obtuvo el 31,6% de los votos mientras que Allende, obtuvo la segunda mayoría con un 28,9% de los votos⁵. Su mandato duró hasta 1964 y se centró principalmente en disminuir los altos niveles de inflación mediante la reducción del déficit fiscal y la fijación del tipo de cambio nominal. Esto tuvo un impacto positivo inicialmente en la inversión y el crecimiento industrial, sin embargo la agricultura siguió estancada y en 1962 fue necesaria una devaluación. Este gobierno buscó incentivar el rol empresarial activo en el crecimiento del país junto con políticas fiscales que estimularan la inversión. Se buscó estabilizar el presupuesto mediante restricciones a reajustes salariales lo que posteriormente causó movimientos sociales. Dentro de este período se liberalizaron las importaciones, superando de manera significativa el nivel de exportaciones⁶. También es importante mencionar que se buscó dotar de mayor poder al Estado y en 1959 se comenzaron los proyectos de expansión e inversión principalmente en vivienda y obras públicas.

⁴ Fuente: Cristian Gazmuri en Nueva Historia de Chile

⁵ Fuente: Cristian Gazmuri en Nueva Historia de Chile

⁶ Fuente: Ricardo Ffrench-Davis (2008)

Tras las elecciones parlamentarias de 1961, el gobierno perdió la mayoría en el Congreso, forzando una alianza con el Partido Radical para las próximas elecciones presidenciales, pero esta alianza fracasó transformando a Frei como el candidato de conservadores, liberales y demócratas. Por su parte, la izquierda proclamaría como candidato nuevamente a Salvador Allende.

En 1962 se promulgó la primera ley de Reforma Agraria, donde las personas que trabajaban la tierra tenían mayor acceso a éstas mejorando la vida de los campesinos. Esta reforma contempló la expropiación y subdivisión de tierras no explotadas o ineficientemente explotadas⁷. Se crearon institutos y corporaciones que se encargaban de las redistribuciones de tierras estatales⁸ y ampliaciones de zonas de cultivo. Sin embargo, esta reforma tuvo mínimos impactos debido a su origen conservador.

En 1964 asumió la presidencia Eduardo Frei Montalva no sólo ante la oposición de los partidos de izquierda sino también ante una futura oposición de la misma derecha debido a un proyecto gubernamental de impuesto al patrimonio. Sin embargo las elecciones parlamentarias de 1965 le dieron el respaldo de la Cámara de Diputados aunque no el del Senado lo que conllevaría a mediaciones y negociaciones para la aprobación de sus proyectos. A estas alturas los partidos de derecha habían perdido parte importante del apoyo de los ciudadanos obligándolos a revisar y reestructurar sus estrategias para posteriormente, en 1966, crear de la unión de conservadores y liberales un nuevo partido político, el Partido Nacional.

El plan de gobierno del Presidente Frei abarcaba el desarrollo y actualización del sector industrial, posicionando al Estado como catalizador de inversión. Se continuó desarrollando la Reforma Agraria y se destinaron recursos a exportaciones no tradicionales. En este período comienzan a surgir organizaciones sociales tanto a nivel comunal como a nivel laboral como la sindicalización en el campo y las juntas

⁷ Fuente: Cristian Gazmuri en Nueva Historia de Chile

⁸ Fuente: Memoria Chilena (DIBAM)

vecinales. No se estaban aprovechando todos los recursos presentes en la economía lo que implicó un atraso en las remuneraciones⁹ repercutiendo en las relaciones entre el gobierno y la población afectada. Una reforma tributaria anterior permitió mayores niveles de recaudación con lo que se financió el gasto en obras públicas y vivienda. Con este aumento en los ingresos fiscales aumentaron los salarios reales más de lo contemplado, lo que combinado con una baja creación de capacidad productiva causó problemas en la estructura de costos de las empresas y las expectativas de inflación. Así se desgastaron las relaciones entre el Gobierno y las organizaciones laborales, con la excepción de los trabajadores agrícolas. En este gobierno se inició la nacionalización de la Gran Minería del Cobre logrando el control del 51% de ésta¹⁰, así el Estado construía su participación activa en la comercialización del mineral, ahorrando algunos recursos considerados transitorios.

Para implementar más profundamente la Reforma Agraria, el gobierno de Frei encontró resistencia en el apoyo político de la derecha; el 9,7% de los propietarios eran dueños del 86% de las tierras dedicadas a la agricultura, mientras que el 74,6% poseía sólo el 5,2%¹¹. De esta forma, la expropiación de tierras fue basada sobre criterios de excesos en superficie y fragmentación, abandono, subutilizaciones y habilitaciones de nuevas tierras agrícolas. Se crearon los asentamientos, que eran sociedades entre campesinos y el gobierno que regulaban la explotación de las tierras expropiadas para una futura asignación definitiva de la propiedad de la tierra¹². Esto preparaba a los campesinos para que asimilaran el futuro rol empresarial agrícola. Sin embargo, existía impaciencia en el campesinado por apurar el proceso de redistribución llegando a ocupar sin autorización casas patronales, mientras que los propietarios oponían resistencia a la ejecución de la ley, despidiendo a trabajadores sin motivos e impidiendo la toma de sus terrenos.

⁹ Fuente: Ffrench-Davis (2008)

¹⁰ Fuente: Ffrench-Davis (2008)

¹¹ Fuente: Cristian Gazmuri en Nueva Historia de Chile

¹² Fuente: Cristian Gazmuri en Nueva Historia de Chile

Hacia finales de esta década, existía un nivel de tensión en el ambiente político bastante grande producto de desacuerdos dentro del oficialismo, oposición de la derecha y la izquierda y enfrentamientos por paros y toma de terrenos. En las elecciones parlamentarias la derecha aumentó su votación, al igual que los Partidos Socialista y Comunista, mientras que los demócratas disminuyeron su representación, sin embargo aún mantuvieron la mayoría. La izquierda se reagrupó en el Movimiento de Acción Popular Unitario, en donde participaban comunistas, socialistas, radicales, demócratas, entre otros.

A modo de resumen, esta década fue relativamente mejor en términos distributivos de lo que serán las décadas posteriores, con la excepción del período 1970-1973. El primer gobierno presentó mayores niveles de igualdad y desocupación laboral mientras que el segundo gobierno presentó todo lo contrario. Debido a que la agricultura era la actividad económica peor remunerada, posiblemente por ineficiencias y abusos, se necesitó una reforma en ese ámbito. Esta reforma tomó mayor impulso en el gobierno de Frei sin embargo los datos no respaldan un aumento de la igualdad producto de redistribuciones de tierras. Existieron restricciones a los reajustes salariales lo que claramente es antagónico frente a un panorama de desigualdad. Las principales diferencias en las características socioeconómicas de la población, como educación, actividad económica y ocupación no fueron combatidas tenazmente lo que puede justificarse dentro de un período político de organización y perfilación definitiva; se formaban las tres ideologías que la mayor parte del tiempo cumplieron su papel de oposición en el amplio sentido de la palabra.

CAPÍTULO II

1970: UNA DÉCADA COMPLEJA

Durante esta década, el país sufrió grandes transformaciones, tanto de la perspectiva política-social como económica. Las mayores caídas del PIB, con respecto al año anterior, se dieron en 1973 y 1975 con una variación del -5,6% y -12,9% respectivamente. El crecimiento promedio del PIB en esta década fue del 2,23%, mientras que el crecimiento per cápita fue aproximadamente del 0,55%¹³. Como veremos más adelante, esta década registró el nivel más bajo de desigualdad en sus inicios para, posteriormente, aumentar este mismo nivel por sobre los niveles de la década de los 60. Esto debido a que la organización política, económica y social en la Unidad Popular se fundamentaba en ideologías completamente distintas a las del régimen dictatorial.

La distribución y los cambios estructurales en la Unidad Popular

Para el período 1970-1973 el índice Gini fue de 0,467, la menor cifra junto con el 0,476 del período 1958-63. En este período el 20% más rico de la población ganaba aproximadamente 12,3 veces el sueldo del 20% más pobre de la población. Dentro de las últimas décadas, este sería el lapso de tiempo en que Chile gozaría de mayor igualdad debido a las distintas políticas aplicadas por el gobierno de la Unidad Popular. En la Tabla 5 se puede observar los índices de desigualdad para todo el período analizado. En esta etapa se expandió la demanda agregada de la economía logrando reducir la tasa de desocupación por debajo de la norma histórica (Larrañaga, 2001).

Según Arellano (1985), a inicios de esta década el país tenía un desarrollo social bastante avanzado. La Unidad Popular utilizó la redistribución del patrimonio como herramienta principal para lograr mayor equidad, construyendo una propiedad

¹³ Fuente: Banco Central de Chile, 2001. Indicadores Económicos y Sociales de Chile 1960-2000

social del 70% del capital industrial¹⁴. También creció la proporción de la población perteneciente a la clase media, el cual se concentraba en sus comienzos en las zonas urbanas (Ffrench-Davis, 2008). Sin embargo las políticas utilizadas como aumento del gasto social, remuneraciones y asignaciones, entre otras, no tendrían una base sólida lo que inevitablemente desembocaría en niveles de inflación insostenibles.

Tabla 5
Distribución de Ingresos y Tasa de Desocupación Gran Santiago 1958 - 2001

Período	Índice de Gini	Q5/Q1	Tasa de Desocupación
1958 – 1963	0,476	12,10	6,75
1964 – 1969	0,498	13,52	6,31
1970 – 1973	0,467	12,24	3,92
1974 – 1981	0,513	14,93	12,96
1982 – 1986	0,557	19,45	19,19
1987 – 1990	0,570	19,93	10,91
1991 – 1998	0,525	15,26	6,65
1999 – 2001	0,553	17,48	14,96

Fuente: Datos a partir de Osvaldo Larrañaga (2001) y Encuesta de Empleo U de Chile

Como nos relata Cristian Gazmuri en Nueva Historia de Chile, la derecha no imaginaba perder las elecciones, por lo que este sorpresivo resultado causó la emigración de personas y capitales. Con respecto a los cambios estructurales de la época, como ya se mencionó anteriormente, se centraron en la redistribución de la propiedad. Mientras por un lado aumentaban los sueldos públicos por el otro disminuían los precios de los servicios públicos disminuyendo los ingresos fiscales. Junto con esto, aumentaba el consumo y demanda por bienes y servicios, pero no se estaba creando nueva capacidad productiva, no había empresario que quisiera invertir

¹⁴ Fuente: Arellano (1985)

en el país. Este programa radical de cambios probablemente ahuyentaba cualquier impulso de inversión. Se completó la nacionalización del cobre y se agilizó la Reforma Agraria, sin embargo volvieron a suceder ocupaciones sin permisos y disminuyó la eficiencia en el trabajo de las tierras, haciendo caer la producción de alimentos. Bajo este esquema de aumento de consumo aumentó el nivel de importaciones deteriorando los términos de intercambio apareciendo el mercado negro. El resultado, una hiperinflación de hasta el 700%¹⁵.

Varias empresas pasaron a ser propiedad del estado incluyendo el sistema bancario. La inversión pública y privada estaba en picada, se cortaron los flujos de capitales privados y no se contaba con apoyo de préstamos internacionales. El descontento no se hizo esperar y la masa se expresó mediante innumerables huelgas.

La Unidad Popular y su entorno

Antes de que asumiera la presidencia Salvador Allende ocurrió un hecho violento que sería la antesala del futuro que tendría este gobierno, el 22 de Octubre de 1970 fue asesinado el Comandante en Jefe del Ejército René Schneider. Este acto quería impedir la ascensión del Presidente y entre los culpables se encontraron personas pertenecientes a la extrema derecha junto con el apoyo de Richard Nixon y la CIA.

Los partidarios del gobierno sentían la necesidad de radicalizar los cambios comenzados en la década anterior, sobre todo los relacionados con los derechos de propiedad. En ese sentido el gobierno comenzó una serie de reformas, sin embargo no mantenían la mayoría en el Congreso. Se crearon nuevos partidos de derecha, entre esos, Patria y Libertad el cual contaba con el apoyo de las Fuerzas Armadas. El gobierno trató de mantener la adhesión de los demócratas, pero los desencuentros políticos sumados al descontento por el mecanismo que se utilizaba para la toma de industrias o empresas, los llamados resquicios legales, y todas las reformas en las que

¹⁵ Fuente: Ffrench-Davis (2008)

se veían afectados terminaron por despejar el escenario político nacional: no existía consenso, o triunfa la Unidad Popular o triunfa la oposición.

La lección que nos entrega este gobierno es que si bien muchas reformas y proyectos eran indispensables para el desarrollo equitativo de la nación, éstas se apoyaron sin la base de un mejoramiento productivo para llevarlas a cabo. Es indispensable para un cambio tan radical, el cual requiere un arduo trabajo de parte de toda la población y el acuerdo y aprobación de la mayoría, hacerlas de la manera más correcta y justa y contando con los recursos suficientes para cimentar el crecimiento.

El Régimen Militar, acciones y reacciones

Como podemos ver en la Tabla 5, para el período comprendido entre 1974 y 1981, el índice de desigualdad aumentó en comparación a los años anteriormente analizados. Claramente esto tiene su justificación en las nuevas políticas aplicadas. En la Tabla 6 podemos observar la evolución de los salarios y el ingreso mínimo durante esta década. Desde el año 1974 los salarios y el ingreso mínimo fueron menores que los de inicios de décadas. Éstos descendieron hasta el año 1977, donde los valores superan a los de inicios de la dictadura.

Tabla 6

Salarios reales e ingreso mínimo 1974-1980 (1970 = 100%)

Período	Salarios Reales	Ingreso Mínimo
1970	100	100
1974	65,1	100,6
1975	62,9	99,3
1976	64,8	99,9
1977	71,5	102,6
1978	76,0	116,2
1979	82,3	112,6
1980	89,4	112,7

Fuente: Datos a partir de Mujica (1992)

En el gobierno de Allende la mitad más pobre de la población absorbía un 19,04% de la riqueza del país mientras que en el Régimen de Pinochet absorbía un 16,64%. La razón entre el quintil más rico y el más pobre también aumentó de 12,1% a 15,2% (ver Tabla 7).

Tabla 7

Distribución del Ingreso en Chile 1970-1982

Decil	1971-1973	1974-1982
1	1,94	1,32
2	2,24	2,42
3	3,79	3,33
4	4,93	4,25
5	6,14	5,32
6	7,65	6,64
7	9,80	8,51
8	13,00	11,50
9	18,12	17,29
10	32,39	39,42

Fuente: Datos a partir de Mujica (1992)

Las acciones durante este período se centraron en corregir los desequilibrios existentes en la economía. Mediante un decreto de ley, el 26 de Junio de 1974 asumió la presidencia Augusto Pinochet bajo el título de jefe supremo de la nación. Posteriormente un decreto le conferiría todas las atribuciones del mando de la presidencia incluso la denominación de Presidente. El Poder Legislativo quedó en manos de los Comandantes de Aviación, Marina y Carabineros. Se reprimió la política nacional y se suspendió la Constitución rigente. Los sindicatos y organizaciones sociales fueron desarticulados en su gran mayoría. En el orden económico se avanzó a pasos agigantados hacia el neoliberalismo. Se liberó el mercado financiero, las importaciones y los controles de precios. Se privatizan las empresas públicas, el sistema de pensiones y el sistema de salud en parte, y se devolvieron tierras anteriormente expropiadas. El poder del Estado se vio considerablemente reducido y controlado. Se reformó el sistema tributario introduciendo el IVA, aumentando la regresividad del sistema. Se redujo fuertemente el gasto fiscal (ver Tabla 8) junto con el empleo en el sector público.

Durante los años 1973 y 1974 el alza en el precio del cobre permitió financiar el aumento en el nivel de importaciones pero posteriormente la caída del precio del mineral, combinada con un shock petrolero, causó fuertes ajustes fiscales y monetarios con un gran descenso en el PIB. Nuevamente no existía inversión para la formación de capital productivo, los salarios estaban deprimidos, existía un elevado desempleo y ya se hacía evidente la quiebra de varias empresas¹⁶. Sin embargo no se consideraron otras variables importantes, como la excesiva expansión del gasto privado y los desalineamientos del tipo de cambio. Para 1982 Chile enfrenta una nueva crisis, con una deuda externa duplicada, masivo desempleo y problemas en el sistema bancario. El PIB cayó 15%¹⁷.

¹⁶ Fuente: Ffrench-Davis (2008)

¹⁷ Fuente: Banco Central

Tabla 8

Evolución del Gasto Público Per Cápita en los sectores sociales

Años	Salud	Vivienda	Previsión	Educación	Otros	Total
1974	100	100	100	100	100	100
1975	71,39	40,18	101,51	74,06	165,44	79,74
1976	59,07	34,84	87,78	73,59	238,5	78,69
1977	66,93	37,56	115,55	88,57	210,22	89,89
1978	68,75	2849	120,99	88	247,48	92,16
1979	64,17	30,73	130,01	90,47	174,48	89,41

Fuente: Banco Central de Chile (1998), Informe mensual, Diciembre

CAPÍTULO III

CHILE ENTRE 1980 Y 1990

El récord de desigualdad

Como podemos ver en la Tabla 5, analizada en el capítulo anterior, los valores del coeficiente Gini para esta década son los más altos para todo el período revisado. Entre 1982 y 1986 el índice tiene un valor de 0,557 y entre 1987 y 1990 es de 0,57, éste último corresponde al récord de desigualdad para todos los años entre 1960 y 2000. La Tabla 9 nos muestra la evolución de los salarios reales y el salario mínimo durante la década, éstos tienen un carácter descendente desde el año 1982, mostrando una leve recuperación en el año 1986. Según French-Davis (2008) la crisis de la deuda en Chile tuvo el mayor impacto recesivo que en cualquier otro país de América Latina.

Tabla 9

Salarios reales e ingreso mínimo 1980-1989 (1970 = 100%)

Período	Salarios Reales	Ingreso Mínimo
1980	89,4	112,7
1981	97,4	117,9
1982	97,7	116,6
1983	87,0	91,6
1984	87,1	80,1
1985	83,2	74,6
1986	84,9	69,6
1987	84,7	64,0
1988	90,3	66,4
1989	92,0	73,8

Fuente: Datos a partir de Mujica (1992)

De Beyer y Le Foulon (2002) podemos rescatar la evolución de la distribución de ingreso por quintiles. Se utilizan datos de la Encuesta de Empleo de la Universidad de Chile. Como se ve en la Tabla 10, el 60% de los hogares más pobre durante toda la década muestran una disminución sostenida de su participación en los ingresos totales. El quintil 4 muestra un aumento en la participación hacia 1985 y una posterior disminución hacia 1990. El 20% de los hogares más ricos aumentan su participación en los ingresos totales durante todos los períodos especificados.

Tabla 10

Distribución de Ingreso de los Hogares del Gran Santiago

	1965	1970	1980	1985	1990
Quintil 1	5,9	5,5	5	4,2	4,3
Quintil 2	11,6	9,3	8,7	8,4	8,1
Quintil 3	14,9	14,3	12,5	12,2	11,7
Quintil 4	19,7	19,6	20,3	20,7	18,3
Quintil 5	47,9	51,3	53,4	54,5	57,6
Gini	0,41	0,44	0,47	0,49	0,51
Razón Q5/Q1	8,1	9,3	10,6	13	13,5

Fuente: Beyer y Le Foulon (2002). Los datos son promedios de tres años. Los años indicados corresponden al año medio.

La justificación a estos niveles de desigualdad nunca antes visto proviene del ajuste que se necesitó en el período debido a la crisis de la deuda. Esta crisis tuvo un impacto gigante en la economía nacional provocando una alta tasa de desempleo, ajuste contractivo fiscal por medio de la reducción del gasto social, caídas en los niveles de remuneraciones y un retraso en la capacidad productiva. En la Tabla 11 podemos observar la evolución del gasto social durante toda la década.

Tabla 11

Evolución del Gasto Público Per Cápita en los sectores sociales

Años	Salud	Vivienda	Previsión	Educación	Otros	Total
1980	100	100	100	100	100	100
1981	104,25	94,91	132,54	118,46	175,06	129,26
1982	97,11	33,27	151,57	119,27	197,32	134,69
1983	77,85	62,84	142,74	99,28	213,47	127,13
1984	75,75	96,03	179,04	100,3	188,55	135,33
1985	66,8	107,48	185,22	97,14	169,97	132,21
1986	61,15	107,25	207,92	95,15	141,7	132,48
1987	59,55	123,19	195,37	86,25	118,39	122,36
1988	61,11	173,65	203,84	80,26	99,33	122,47
1989	58,43	115,2	193,52	77,83	79,63	111,6

Fuente: Banco Central de Chile, Boletines mensuales

Crisis y reajustes

Para recuperar la estabilidad del país, se destinó el 35% del PIB en desmedro de otras áreas de desarrollo tanto económicas como sociales¹⁸. Lo que estaba pasando a inicios de la década era que la economía había crecido a un ritmo apresurado sin haber generado la capacidad física que respaldara este crecimiento, es decir, la economía estaba sobrecalentada. Disminuyeron los flujos de inversiones, los créditos extranjeros y el crédito interno. Muchos deudores en dólares vieron extinguir sus negocios debido a que el gobierno se vio obligado a devaluar el peso. El sistema bancario y financiero tuvo que ser auxiliado por el gobierno, haciendo que éste último reprogramara la deuda externa privada¹⁹. Los niveles de desempleo castigaban a los sectores más pobres sin misericordia obligando al ejecutivo a crear programas de empleo de emergencia. La liberalización propuesta por este gobierno tuvo que ser abandonada ya que el Estado necesitaba poder interventor en la economía. Así fue

¹⁸ Fuente: Ricardo Ffrench Davis (2008)

¹⁹ Fuente: Cristian Gazmuri en Nueva Historia de Chile

como se intervino la banca y grandes empresas retomando el control del sistema financiero e industrial. Las medidas utilizadas por el gobierno fueron muy favorables para sectores de mayores ingresos, a los que se les destinaron grandes sumas de dinero a través de subsidios. Como es de esperar, esto tuvo un impacto negativo en la distribución de los ingresos logrando la peor distribución de ingresos, desde que existen estadísticas, en el año 1987²⁰.

Esta crisis con sus penosas consecuencias motivó a miles de personas a salir a las calles a protestar. Por primera vez, desde los inicios de la dictadura, el gobierno se vio enfrentado a violentas manifestaciones. Los movimientos sociales se reconstruyeron a causa de los mínimos estándares de calidad de vida en que se vio inserta la población más desprotegida. Sin embargo, las autoridades supieron como contenerlos. Los objetivos principales eran el desarrollo económico del país, el resultado de este desarrollo, según la visión del gobierno, era el que brindaba la justicia social. Como bien nos explica Ricardo Ffrench-Davis en su trabajo “La distribución del ingreso: deuda pendiente”, la idea del chorreo, jamás ha sido progresiva, esto es, la riqueza que le sobra a los pocos de altos ingresos es repartida para los muchos de bajos ingresos.

Después de 1985 se continuó privatizando empresas, entre ellas las eléctricas, sin embargo existió oposición a la privatización de CODELCO, ENAMI, ENAP, EMPORCHI, el Banco del Estado y los Ferrocarriles del Estado, las cuales siguieron siendo estatales. ENDESA, CHILECTRA, ENTEL, IANSA Y CAP pasaron a manos de privados. Con respecto al sistema financiero, se liberalizaron la mayoría de las trabas para el ingreso de capitales extranjeros y endeudamiento, propiciando las mejores condiciones para el desarrollo empresarial con garantías explícitas a la propiedad privada.

²⁰ Fuente: Ricardo Ffrench Davis (2008)

Debido a la crisis los aranceles aduaneros habían aumentado, pero después estos fueron rebajados en su gran mayoría. Se diversificaron las exportaciones, logrando Chile una importante participación en productos no tradicionales como frutícolas, madereros y pesqueros.

En síntesis, el crecimiento promedio del país en el período de dictadura fue un 2,9%²¹. Durante este período el descontento social se hizo cada vez más evidente por medio de movilizaciones y protestas recurrentes. De esta forma, el Gobierno debió modificar el neoliberalismo puro aplicado en la década anterior, implementando protecciones arancelarias, permitiendo la reagrupación de algunos sindicatos y partidos políticos y estatizando la deuda privada, entre otras medidas aplicadas.

Es importante mencionar que en esta década, el Gobierno ya no gozaba del autoritarismo y autonomía en la toma de decisiones, debido a presiones de los distintos grupos influyentes en la economía. Por lo mismo, muchas de las medidas, incluyendo cuantiosos subsidios, fueron destinados a los sectores de mayores ingresos, lo que causa una mayor distancia, medida como nivel de ingresos, entre los sectores más pobres y más ricos del país. Sumado a esto los altos niveles de desempleo existentes en la década y una significativa caída en los salarios reales, terminaron por intensificar la desigualdad. En el año 1986 comenzó la recuperación de la actividad económica. Hubo una expansión de la demanda agregada, una disminución arancelaria y de tributación, lo que culminó en un sobrecalentamiento y aumentos en la inflación para el año 1989. La existencia de condiciones favorables para el surgimiento de nuevos agentes empresariales como la reducción de los salarios reales, la supresión de los sindicatos, la poca regulación de los mercados y las protecciones y garantías de la propiedad privada fueron un impedimento para mejorar la desigualdad presente en el país. Dentro de este período se encuentran varias reformas que actualmente siguen siendo parte de nuestro sistema en general como el reemplazo del sistema de repartos por el de capitalización individual, se crean las ISAPREs y se introduce un pago en base a los ingresos por prestaciones médicas. En el área educacional se aumentó la

²¹ Fuente: Ricardo Ffrench Davis (2008)

cobertura del nivel pre básico creando sustitutos más flexibles y económicos a los jardines. El cambio trascendental ocurrido fue la municipalización de la educación como medida de la descentralización de la gestión educativa. Los logros en términos de repitencia y/o deserción escolar durante este período son ambiguos, sin embargo la brecha de calidad entre la educación pública y privada fue y será hasta la actualidad uno de los problemas más serios y evidentes, traduciéndose en una desigualdad de oportunidades.

CAPÍTULO IV

RECONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA

Distribución de ingresos en la década de los 90

Para analizar la distribución de ingresos durante 1990 y 2000, están disponibles datos a nivel nacional de la Encuesta de Caracterización Social. Si bien cambia la fuente de información, la medida de ingreso estudiada seguirá siendo la misma.

Durante esta década, estuvieron a cargo de la presidencia de la República Patricio Aylwin (1990-1994) y Eduardo Frei (1994-2000), ambos pertenecientes a la Concertación. El PIB creció en promedio sobre un 6%²². Estos gobiernos gozaron de un clima mucho más estable, respaldando el crecimiento con la creación de capacidad productiva²³.

La evolución del índice Gini se observa en la Tabla 12. Desde 1987 fue disminuyendo hasta el año 1992, donde comienza una trayectoria ascendente. También se observan los cambios en los salarios relativos entre el quintil 5 y el quintil 1, la variación durante 1987-2000 de éstos, presenta el mismo comportamiento del índice de desigualdad. En 1990, el 20% más rico de la población tenía un ingreso 16,8 veces mayor al ingreso del 20% más pobre. A finales de la década se retomaron casi los mismos niveles de desigualdad de los inicios de ésta.

²² Fuente: Banco Central de Chile, 2001. Indicadores Económicos y Sociales de Chile 1960-2000

²³ Fuente: Ricardo Ricardo Ffrench Davis (2008)

Tabla 12
Distribución de Ingresos en Chile 1987-2000

Período	Índice de Gini	Q5/Q1
1987	55,4	17,7
1990	54,6	16,8
1992	54,3	15,8
1994	55,1	17,0
1996	55,2	17,2
1998	55,4	17,9
2000	56,6	17,6

Fuente: Datos a partir de Larrañaga (2001) y Casen

Otro análisis interesante se encuentra en Solimano y Torche (2007). Se analiza la concentración de los ingresos autónomos según años de escolaridad. Para las personas con hasta 4 años de educación, la concentración de sus ingresos va disminuyendo desde 1990 hasta presentar una mejoría en el año 1996, luego siguen cayendo hasta el año 2003. Los perceptores que poseen entre 5 y 8 años de educación muestran una trayectoria similar. Los perceptores con más de 14 años de escolaridad muestran una trayectoria irregular, sin embargo son los únicos que para el año 2003 tienen una mayor concentración que la de comienzos de la década. La Tabla 13 muestra estos resultados.

Tabla 13
Concentración del ingreso según nivel educacional (%)

Años de Educación	1987	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003
0-4	43,8	46,4	43,9	43,7	44,6	43,0	40,4	40,3
5-8	47,2	46,9	44,7	47,4	45,9	43,9	44,3	42,2
9-14	55,4	52,2	50,7	49,4	50,5	49,4	47,4	47,2
Más de 14	58,3	56,2	59,2	57,7	58,7	58,8	60,0	57,8

Fuente: Solimano y Torches (2007)

Este período estuvo inicialmente acompañado de aumentos en el nivel de empleo. También mostraron un aumento los salarios reales y el sueldo mínimo. Pero el alza de salarios se vería frenado para fines de la década debido a la crisis asiática, no obstante el sueldo mínimo aumentaría entre 1998 y 2000. Aumentó el gasto fiscal debido a reajustes salariales pero éste estuvo respaldado por aumentos en los ingresos tributarios.

Reformas de los gobiernos concertacionistas

A inicios de esta década, la economía presentaba signos de recalentamiento por lo que se hizo necesario una elevación de la tasa de interés para estabilizar el ambiente económico. El presidente Aylwin mantuvo un gobierno consecuente con sanar las consecuencias perjudiciales que dejó la dictadura. Se acordaron reformas laborales entre partidos políticos, empresas y organizaciones laborales con el fin de brindar mayor poder de negociación al empleado. Las reformas laborales originales tenían un mayor impacto pero había problemas en la aprobación de leyes debido a los senadores asignados heredados del régimen anterior. Se aumentó el impuesto a las utilidades de las empresas del 10% al 15% y el IVA de 16% a 18%. Esto permitió mayores niveles de gasto fiscal. El salario mínimo aumentó en términos reales un 28% entre 1989 y 1993 gracias a un acuerdo logrado en 1990, entre el gobierno, la CUT y

los empresarios²⁴. Los ingresos fiscales aumentaron y el gasto público, mayormente social, también lo hizo. Se elevó el ahorro financiando la inversión pública mientras la privada también crecía. Esto serviría para respaldar un crecimiento sostenible durante los años. Por otro lado, hubo una fuerte entra de capitales de corto plazo, los cuales causan vulnerabilidades en la economía mediante sus repentinas entradas y salidas. Para evitar esto, se introdujo una política de encajes, sin embargo para 1996 esta inundación de capitales volátiles causó desajustes en el equilibrio económico. Aunque la reforma al sistema tributario presentó tanto características progresivas como regresivas, las otras reformas implementadas durante la época, hasta 1994, lograron reducir los niveles de desigualdad. El desequilibrio de 1996, seguido posteriormente por la crisis asiática, causaría un crecimiento en los niveles de desigualdad.

Para 1998 la economía chilena nuevamente entraba en una crisis producto del contagio internacional. Los capitales volátiles huyen de las economías emergentes, se deterioran los términos de intercambio y cae la inversión un 18% en 1999²⁵. La brecha entre PIB potencial y efectivo aumentó al igual que los niveles de desempleo. El estancamiento de la producción causó disminución de los ingresos tributarios. Posteriormente se implementó la regla de balance estructural, que responde a ahorros en tiempo de bonanza para utilizar esos recursos en tiempos de crisis.

En resumen, el modelo a seguir de estos gobiernos fue el de crecimiento con equidad, hecho que inicialmente se logró gracias a las reformas respaldadas por aumentos en inversión productiva. La desigualdad junto con la tasa de desocupación disminuyó hasta verse afectada por la crisis asiática, para fines de la década el desempleo era mayor que para inicios de ésta.

²⁴ Fuente: Ricardo Ffrench-Davis (2008)

²⁵ Fuente: Ricardo Ffrench-Davis (2008)

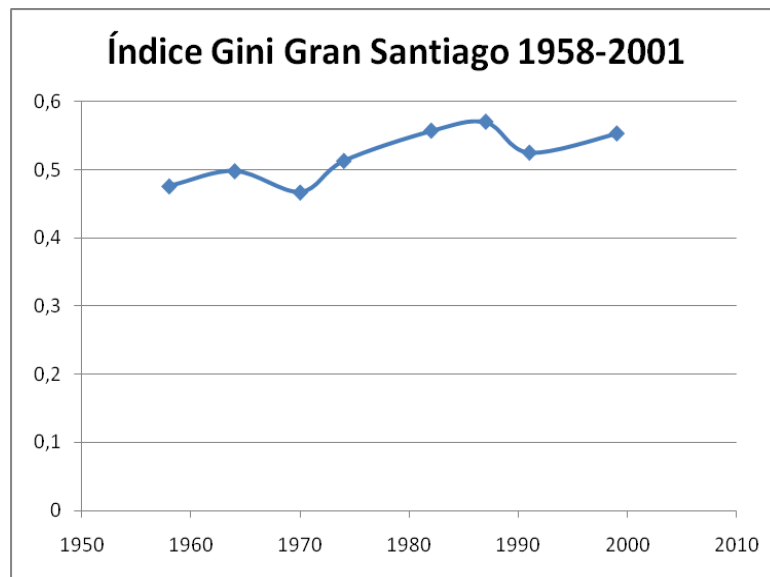
CAPÍTULO V

ANÁLISIS COMPARATIVO

Análisis gráfico

En este capítulo revisaremos las relaciones de largo plazo entre algunas variables económicas y la distribución de ingresos.

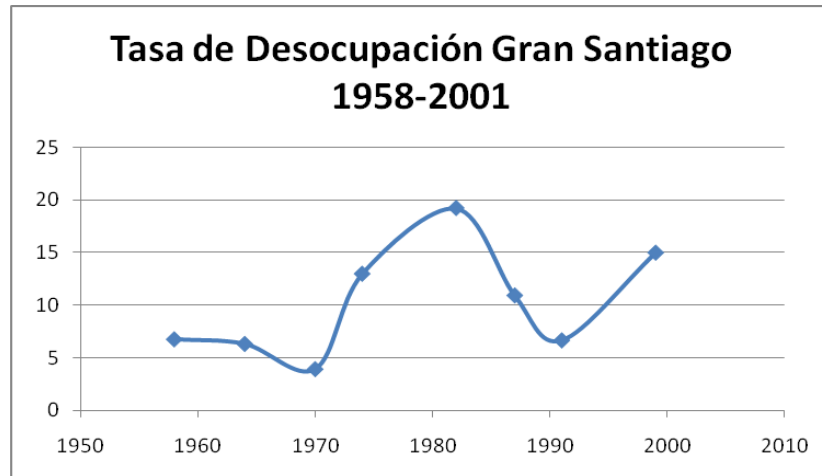
Gráfico 1



Fuente: Datos a partir de Larrañaga (2001)

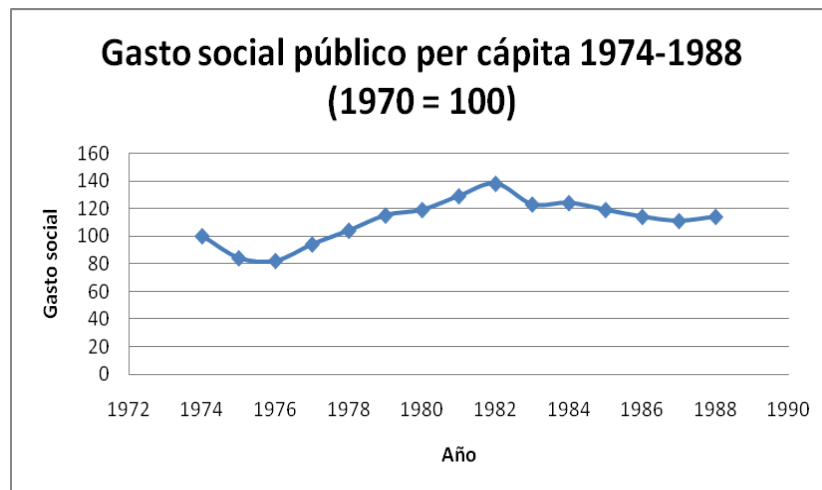
Comparando el Gráfico 1 con el Gráfico 2, vemos que para 1970 la caída en el índice de desigualdad está asociada a una disminución de la tasa de desocupación, al igual que el período 1980-1990. Por otra parte el Gráfico 3 nos muestra que el gasto social aumenta hasta el año 1982, para luego descender hasta la década de los 90. Se reactiva en el último período (ver Gráfico 4), al igual que el índice de desigualdad mejora sus cifras. La tasa de desocupación, por su parte, muestra un sostenido crecimiento durante la última década.

Gráfico 2



Fuente: Datos a partir de Larrañaga (2001)

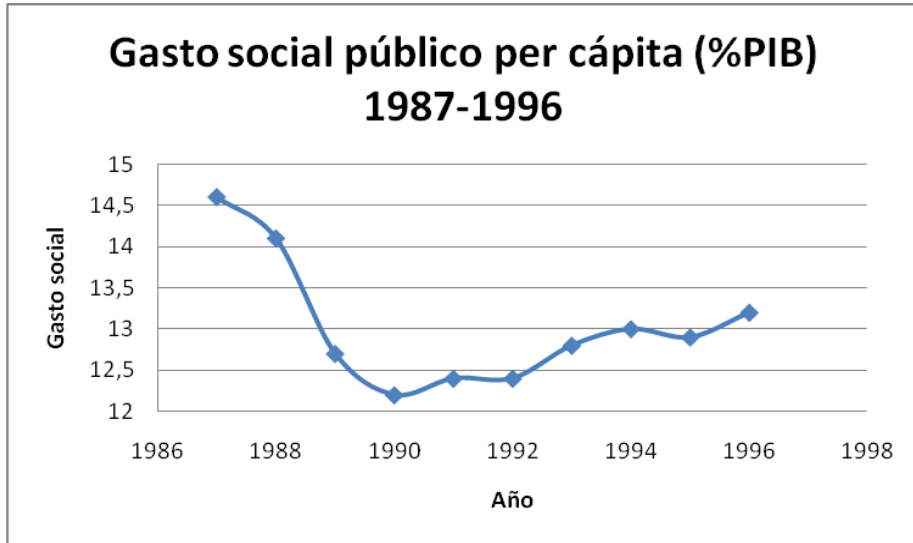
Gráfico 3



Fuente: Mujica (1992)

Los análisis de los datos pueden no ser consistentes con la teoría ya que las medidas de ingreso utilizadas y la información en la que se basan difiere entre cada estudio, sin embargo estos gráficos ayudan a vislumbrar de manera más concreta las tendencias en el largo plazo.

Gráfico 4



Fuente: Meller en Pobreza y distribución del ingreso en Chile

CONCLUSIONES

Durante las 4 décadas analizadas, se encontró que los niveles más bajos de desigualdad pertenecen a la década de los 60. Los gobiernos de esta época no plantearon reformas estructurales profundas para combatir la desigualdad, pero se constituye un gran intento por mejorar la vida campesina mediante la Reforma Agraria. Para la década posterior, dentro del gobierno de Allende, se registra el menor índice de desigualdad, sin embargo fue producto de políticas que no tenían un respaldo para ser sustentables en el tiempo. Luego, dentro de la misma década, se deterioran los índices de desigualdad, salarios reales e ingreso mínimo debido a la mezcla entre las inestabilidades y vulnerabilidades causadas por las reformas neoliberales aplicadas por el gobierno militar, y un shock petrolero. Para los años entre 1980 y 1990 la redistribución del ingreso empeoró aún más, llegando a un récord histórico de desigualdad en el año 1987. Esto se debió a varias reformas aplicadas que fueron favorables a los sectores más ricos de la población. Por último, el retorno a la democracia una mejoría en el indicador de igualdad, pero luego se deteriora por el contagio de la crisis asiática.

En nuestros días pareciera que el término equidad es antagónico al de eficiencia. Se busca aumentar el crecimiento de manera sostenible, para poder mediante esto, mejorar la distribución de ingresos y el tan anhelado desarrollo. Sin embargo, una nación desarrollada no presenta niveles estrepitosos de desigualdad. La idea de que un mayor crecimiento aumenta el bienestar y calidad de vida no es más que una ilusión para los sectores más desprotegidos y vulnerados, incluso la clase media se siente ampliamente perjudicada.

Entonces nos preguntamos ¿Cuál es el camino correcto? Tenemos que remar todos para el mismo lado. Pero esto no pasa cuando las personas ven esfumarse sus esfuerzos en vano o para beneficiar a otros. Hay análisis que confirman que la felicidad

de las personas está ligada a la riqueza relativa que poseen, pero creer que a alguien lo hace feliz ser millonario mientras muchas personas son pobres raya en lo malvado. Sin embargo no todo está perdido. Se cuentan con innumerables herramientas para lograr una justicia social.

El sistema tributario es una herramienta para las políticas de redistribución de recursos. Si bien el sistema tributario chileno presenta un carácter regresivo, luego de aplicar el gasto social se mantiene la progresividad necesaria, por lo menos para no empeorar la distribución. Pero todo tiene detalles, la evasión es alta, incluso se proliferan sociedades con el fin de eludir los impuestos. Por lo mismo, la primera gran medida, ya que los impuestos son los ingresos del fisco, es controlar y disminuir la evasión. De esta forma, el Estado contará con mayores recursos para las políticas de gasto social y público. Por otro lado, necesita revisión la regresividad del sistema.

El retorno de la educación es un tema ampliamente estudiado. Se sabe que personas con mayores niveles de escolaridad gozan de mayores salarios. ¿Qué es lo que pasa en Chile? No todos pueden optar a la educación terciaria, que es la que tiene mayor impacto en los sueldos. La razón del impedimento no radica simplemente en los altos precios de los aranceles, sino en el acceso inicial a una educación de calidad. La brecha existente entre colegios privados y públicos no se ha achicado, todo lo contrario, ha aumentado con el pasar de los años. Esto se transforma en un círculo vicioso, al igual que los delincuentes que intentan rehabilitarse y reinsertarse en el mercado laboral, la imposibilidad de recibir una educación de calidad, repercutirá en el futuro mediante los niveles de ingresos, los cuales determinan la educación a la que pueden optar las nuevas generaciones. Por lo tanto, así como aumenta la cobertura, también debe aumentar la calidad de la educación pública.

También existe variada literatura de cómo afecta la salud en los logros educacionales y con esto en las proyecciones futuras de sueldos. Incluso se ha estimado que la salud de la madre, mientras el hijo está en gestación, repercute en su futuro laboral. En fin, podríamos enlistar una cantidad enorme de estudios realizados

que muestran las repercusiones sobre los estándares de vida de las personas, pero lo importante es decidir qué haremos en relación a estas injusticias que día a día nos aplastan robándonos las esperanzas.

BIBLIOGRAFÍA

FFRENCH-DAVIS R. Entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad: Reformas y políticas económicas desde 1973. 4ª ed. Santiago, Comunicaciones Noreste LTDA, 2008.

ARELLANO J. Políticas sociales y desarrollo, Chile 1924 1984. Santiago, CIEPLAN, 1985.

GAZMURI C. El siglo XX. En su: Nueva Historia de Chile. 2ª ed. Santiago, Zig – Zag, 1996. pp. 355-542.

KREBS R. Epílogo. En su: Nueva Historia de Chile. 2ª ed. Santiago, Zig – Zag, 1996. pp. 543-571.

LARRAÑAGA O. Distribución de ingresos en Chile: 1958-2001. Documento de trabajo, Departamento de Economía, Universidad de Chile, 2001.

BEYER H. Distribución del ingreso en Chile: Antecedentes para la discusión. Estudios Públicos, Verano 1997.

SOLIMANO A., TORCHE A. La distribución del ingreso en Chile: 1987-2006: Análisis y consideraciones de política. Documentos de trabajo, Banco Central, 2008.

RIVEROS L. Desempleo, distribución del ingreso y política social. En: Seminario Desarrollo social: logros y objetivos (1984). Estudios Públicos, 1984.

MELLER P. Pobreza y distribución del ingreso en Chile. Programa de investigaciones CIEPLAN.

HESKIA I. La distribución del ingreso en Chile. Seminario distribución del ingreso y desarrollo. Santiago. Universidad Católica, CEPLAN

BEYER H. LE FOULON C. Un recorrido por las desigualdades salariales en Chile. Estudios públicos, 2002.

MUJICA P. Políticas sociales y distribución del ingreso en Chile. Programa de Postgrado en Economía, ILADES Georgetown University, 1992.

BANCO CENTRAL DE CHILE. Indicadores económicos y sociales de Chile 1960-2000. Santiago, Departamento Publicaciones de la Gerencia de Investigación Económica, 2001.

Centro de Estudios Públicos www.cepchile.cl

Comisión Económica para América Latina y El Caribe <www.eclac.org>